

Brief Campaña “Velocidad Responsable Bogotá”

¿Qué queremos?

Mostrar los efectos que tiene en cada conductor estar bajo el poder de la velocidad y que esta decisión ha cobrado varias vidas de peatones en Bogotá, que conducen a más de 30 km/h en zonas escolares, residenciales, comerciales, hospitales e iglesias.

La velocidad tiene la habilidad de generar comportamientos poco seguros a los conductores como: exceder la velocidad en áreas escolares y residenciales y/o no respetar a los peatones que circulan en áreas muy aglomeradas.

¡Tranquilícese, es posible contrarrestar el poder de la velocidad! Vamos a demostrarle a todos los ciudadanos que conducen y transitan por zonas escolares, residenciales, comerciales, hospitales e iglesias, la importancia de exigir mayor control y la necesidad de conducir a máximo de 30 km/h en estas áreas.

¿Por qué todo esto?

En Bogotá, la ciudadanía generalmente piensa que el exceso de velocidad no es un inconveniente, pues afirman que no se puede acelerar en medio de la congestión de la ciudad. Sin embargo, muchos estudios demuestran que **el principal problema de seguridad vial en la ciudad es el exceso de velocidad**, que se presenta principalmente cuando no hay congestión (de madrugada, en calles menores, etc).

Hay un gran riesgo de muerte en choques de velocidades altas (específicamente, con velocidades más altas de 30 km/h en áreas residenciales, escolares, comerciales, hospitales e iglesias). Además, mantener una velocidad constante y sin acelerar excesivamente resulta en velocidades más altas del promedio y tiempos de viaje más cortos. Mantener un buen ritmo no significa un crecimiento exponencial en el tiempo de viaje, más bien permite la capacidad de reaccionar a tiempo y proteger a sus seres queridos. En el caso de zonas escolares, residenciales, comerciales, hospitales e iglesias, existe apoyo de la ciudadanía frente al cumplimiento y expansión del límite de velocidad de 30 km/h que actualmente cubija las zonas residenciales y escolares.

En este sentido, Despacio, buscando mejorar la calidad de vida en Bogotá a través de la seguridad vial, propone mejorar el cumplimiento de los límites de velocidad en las zonas con altos volúmenes de peatones y para esto se ha creado esta campaña “**Velocidades Responsables Bogotá**”.

La idea principal de la campaña es reforzar las acciones para el cumplimiento del límite de velocidad existente (que ya es mandatorio para las áreas residenciales y escolares) y expandir este límite a zonas comerciales, hospitales e iglesias.

Además, se busca presentar y generar conciencia en las personas que toman las decisiones, la comunidad y los medios de comunicación sobre los riesgos de conducir a velocidades por encima de 30 km/h en zonas comerciales, residenciales, hospitales y escolares.

Gráficamente, el concepto de la campaña está inspirado en las malas influencias de un diablito, típico de tiras cómicas, y como se relaciona con los comportamientos negativos de los conductores. La idea es hacer uso de simulaciones negativas, utilizando un personaje que represente comportamientos buenos y malos.